



Para poner manos a la obra en lo que pidió el Papa para el Año de la Misericordia.

En la Bula Misericordiae Vultus que hace un par de días promulgó el papa Francisco dio una serie de ejemplos sobre cómo actuar en el año jubilar, y una cosa que propuso fue cumplir con alegría las obras de misericordia corporales y espirituales, porque como dijo San Juan de la Cruz, “en la tarde de la vida, seremos juzgados en el amor”.

Es por esta razón que queremos hablar en este artículo sobre las Obras de Misericordia, en especial sobre las de Misericordia espirituales, porque son las más difíciles de comprender, las más difíciles de realizar y las más polémicas.

ALENTANDO LAS OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

Todos nos sentimos alentados por el Señor, sobre todo mediante la lectura y la meditación de Mt.25: 31-46, para practicar las obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, dar la bienvenida al extranjero y visitar a los enfermos y los encarcelados.

Porque en suma, nuestro juicio final se basará en gran medida en el amor de Dios, pero manifestado en nuestro amor por el prójimo. Utilizando las palabras de la Beata Madre Teresa de Calcuta: “Tenemos que encontrar a Jesús presente en el penoso disfraz de los pobres”, y San Vicente de Paul, conocido por su gran amor por los pobres, en realidad llamaba a los pobres “sus amos”.

Así, para dejar claro el alcance, diremos que las Obras de Misericordia Corporales que maneja oficialmente la Iglesia son:

1. *Dar de comer al hambriento*
2. *Dar de beber al sediento*

3. *Dar posada al necesitado*
4. *Vestir al desnudo*
5. *Visitar al enfermo*
6. *Socorrer a los presos*
7. *Enterrar a los muertos*

Las Obras de Misericordia Corporales hechas con la más noble de las intenciones agradan al Corazón de Jesús inmensamente. Sin embargo, es igualmente importante practicar las Obras de Misericordia Espirituales.

NO HAY QUE OLVIDAR QUE SOMOS CARNE Y ALMA

Jesús puntualizó

“¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma en el proceso? ¿Qué puede hacer un hombre para cambiar su alma?”

Francisco se lamentaba en “*Evangelii Gaudium*” que uno de los más comunes y graves descuidos es la falta de predicar la Palabra de Dios a los pobres.

Entonces deberíamos pensar en **primer lugar, llenar sus estómagos hambrientos. Pero luego, llenar sus almas con el pan de la Palabra de Dios y el Pan de Vida que es la Sagrada Comunión.**

Siguiendo el planteo papal de cumplir con alegría las Obras de Misericordia, nos gustaría hablar de las siete obras de misericordia espirituales y dar algunas pautas que podemos poner en práctica de estos importantes mandatos espirituales.

En primer lugar las Obras de Misericordia Espirituales son las siguientes:

1. *Enseñar al que no sabe*
2. *Dar buen consejo al que lo necesita*
3. *Corregir al que está en error*
4. *Perdonar las injurias*
5. *Consolar al triste o dolorido*

6. *Sufrir con paciencia los defectos de los demás*

7. *Rogar a Dios por vivos y difuntos*

Vamos a verlas cada una.

1 . Enseñar al que no sabe

En este caso el que no sabe se entiende que es el que comete pecados por no saberlo.

Es más fácil decirlo que hacerlo. Hacer esto puede ser extremadamente difícil, pero es sumamente necesario ahora más que nunca.

¿Por qué es tan difícil? Por la sencilla razón de que hemos nacido orgullosos y no deseamos renunciar a los hábitos viejos y arraigados, y si son malos hábitos los llamamos “vicios”.

A menudo nos aferramos a lo malo, lo sucio, lo feo, lo impuro, lo poco saludable, y al pecado. Pero **explicarle la razón por la que la gente está en pecado no necesariamente es juzgarles, sino sólo darles información.**

Un ejemplo común merece nuestra atención. ¿A los que cohabitan y están viviendo en pecado, alguien debería decirles y explicarles claramente las razones por que esto está mal? ¿Cuáles podrían ser algunas de las razones para explicar por qué está mal?

Dios premia al que se avise al pecador y por traerlo de vuelta al camino correcto, y nos promete la salvación y la expiación de muchos de nuestros pecados personales con sólo traer de vuelta a un pecador extraviado.

Lee las palabras del Apóstol Santiago:

“Hermanos míos, si uno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan que el que hace volver a un pecador de su mal camino salvará su vida de la muerte y obtendrá el perdón de numerosos pecados”. (Santiago 5: 19-20)

2. Dar buen consejo al que lo necesita

Hablemos en concreto con un ejemplo. Todos hemos escuchado el dicho: *“La caridad empieza en casa”*. Esto es cierto especialmente en la formación de niños y adolescentes.

Al elegir el estado matrimonial, los esposos profesan estar abiertos a la vida a través de la procreación. Eso es sólo el primer paso. También incumbe a los padres enseñar a sus hijos todo lo que se refiere a Dios, los mandamientos, los sacramentos, la oración, la devoción mariana, y mucho más.

La responsabilidad primordial de los padres que traen hijos al mundo es llevar a estos niños al cielo. La escuela no es el primer maestro, ni el profesor de catecismo, ni siquiera el pastor o sacerdote. ¡No! Los primeros maestros deben ser mamá y papá. Esto implica necesariamente el proceso de formación continua o permanente por parte de los padres.

Otro proverbio es digno de mención aquí: *“No se puede dar lo que no se tiene”*. Uno de los campos que los padres deben dominar, en el ámbito de la educación de ellos mismos así como de sus hijos, es el de la moral sexual. **Los padres deben esforzarse por conocer la Biblia y la enseñanza de la Iglesia sobre la pureza, vivirla en sus propias vidas y luego enseñarlo con la mayor claridad a sus hijos.**

3. Corregir al que está en error

Se puede decir mucho en este trabajo espiritual de la misericordia, pero vamos a mencionar brevemente uno: la **importancia de la dirección espiritual sólida**.

Santa Teresa de Ávila, Santa Faustina Kowalska, así como Santa Margarita María de Alcoque, todas dependían en gran medida de la dirección espiritual para discernir la voluntad de Dios en sus vidas. Todas ellas están canonizadas y una de las razones fue que **humildemente admitieron que eran ignorantes de muchas maneras, tenían muchas dudas y tuvieron que presentar sus juicios, inspiraciones y pensamientos a la autoridad de directores espirituales y confesores.**

Dado que hay una escasez de sacerdotes, así como de directores espirituales, debemos esforzarnos por encontrar alguna manera de tener dirección espiritual periódica con el fin de **expulsar las muchas dudas que puedan enturbiar fácilmente nuestra mente y desdibujar nuestro juicio y corromper nuestras acciones.**

San Juan de la Cruz lo dijo con ironía: *“El que tiene a sí mismo como director espiritual tiene un idiota como su dirigido espiritual”*. En otras palabras, **todos tenemos puntos ciegos que sólo pueden ser iluminados por la dirección espiritual apropiada.**

. Perdonar las injurias

¡Que Dios nos ayude! Hemos llegado al corazón de la misericordia en nuestro trato con los demás. **La misericordia es una calle de doble sentido**. Si queremos recibir la misericordia de Dios, entonces debemos ser misericordiosos y perdonar a los que nos han hecho mal. Los versículos bíblicos sobre este tema son muchos, muchísimos...

“Sed misericordiosos como vuestro Padre celestial es misericordioso”.

“Mía es la venganza: yo pagaré, dice el Señor.”

“No se ponga el sol sobre vuestro enojo.”

“Perdona las ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden...” (El Padre Nuestro)

“No te digo 7 veces, sino 70 veces 7 veces... tienes que perdonar...”

“Deja tu regalo y reconcíliate primero con tu hermano...”

“Padre, perdónalos porque no saben lo que están haciendo.”

“En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso.”

Una pista en el área del perdón. Acepta el hecho de que todas sus personas de tu vida te harán daño en algún momento.

El lugar más común en que somos heridos se encuentra en el contexto de nuestra familia, con los miembros de la familia.

La clave es la siguiente: perdona inmediatamente. Tan pronto como alguien te hace daño o hiere, entonces ora por esa persona y perdona inmediatamente. Si lo haces habrás ganado una importante victoria sobre ti mismo y mostrar a Dios cuánto lo amas por practicar la misericordia.

5. Consolar al triste o dolorido

Esto es extremadamente importante. San Ignacio de Loyola, en sus reglas para el discernimiento, resume la estrategia sobre cómo actuar cuando estamos en un estado de desolación. En la desolación nos sentimos tristes, deprimidos, que en realidad nadie se preocupa por nosotros, la vida parece inútil y sin sentido. Todos pasamos por este estado a veces; es parte del ser humano.

Sin embargo, **cuando te des cuenta de que alguien pasa por este estado, haz todo lo que pueda para ser una fuente de aliento.**

¿Cómo?

En primer lugar, orando por la persona.

En segundo lugar, una cálida sonrisa puede recorrer un largo camino.

En tercer lugar, decir una o dos palabras de aliento.

En cuarto lugar, ofrecer un cumplido en algunos puntos de alta calidad que tiene la persona.

En quinto lugar, puedes incluso contar una historia o anécdota humorística para sacar a esta persona fuera del hoyo.

Esto es muy agradable a Dios. Y podemos llegar a ser como Simón de Cirene, que ayudó a Jesús a llevar la cruz.

6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás

Una vez más, es más fácil decirlo que hacerlo. Para ello, necesitamos la gracia y mucha gracia. Pongamos también un ejemplo.

Tal vez en el trabajo hemos estado siendo perjudicados por un jefe o un compañero de trabajo. Cambiar de trabajo es impensable debido a la situación económica. Del mismo modo el jefe y compañero de trabajo no van a ninguna parte.

La actitud más agradable a los ojos de Dios es simplemente volver a trabajar con gran humildad y con confianza en la Divina Providencia. ¡Confía En Dios! Él estará allí contigo para ayudarte a llevar con paciencia la cruz.

De gran ayuda podría ser meditar sobre Jesús cargando su cruz en dirección a su crucifixión. **A pesar de que Jesús cayó tres veces, Él se levantó con el peso de los pecados del mundo** sobre sus hombros sangrientos, cansados ??y golpeados. Siempre debemos tener a Jesús ante nuestros ojos como nuestro modelo y ejemplo, de hecho Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida.

7. Rogar a Dios por vivos y difuntos

Jesús le dijo a Santa Faustina que Él desea que practiquemos al menos un acto de misericordia cada día.

Él especificó que la misericordia puede llevarse a cabo en una de tres maneras:

1) *por palabras amables*

2) *por actos de bondad*

3) *por la oración*

Uno de los mayores actos de caridad que podemos hacer en nuestra vida es simplemente orar por otros, tanto por los vivos como por los muertos.

Con respecto a los vivos, debe haber una jerarquía de importancia. Si eres casado y con una familia este debe ser el orden: primero el cónyuge, hijos, padres, hermanos y hermanas, parientes, amigos, compañeros de trabajo y socios, y también debemos orar por aquellos que no nos gustan e incluso por nuestros enemigos.

Luego, con respecto a los muertos, debemos orar constantemente por los muertos. San Francisco de Sales hace hincapié en el hecho de que este es uno de los mayores actos de caridad que podemos hacer.

¿Por qué esto? Por esta sencilla razón: son totalmente dependientes de la misericordia de Dios y de nuestra oración, limosna o caridad, así como de nuestros sacrificios.

MANOS A LA OBRA

Pregúntate a ti mismo en humilde plegaria cuál de estas obras de misericordia espirituales crees que el Espíritu Santo te está inspirando a emprender en este momento.

Mira a tu condición de vida concreta y seguramente el Espíritu Santo va a localizar personas y áreas donde serás capaz de poner en práctica con gran generosidad de alma una o más de estas obras de misericordia espirituales.

Nunca olvides las palabras inspiradoras y desafiantes de Jesús: *“Cualquier cosa que hagas al menor de mis hermanos me la haces a mí”* (Mt. 25: 31-46)

Recomendamos:

[Obras de Misericordia Corporales y Espirituales](#): Al amar al prójimo desde Dios, hay un flujo de gracia invisible, que viene de Dios y que va más allá de la ayuda misma que se está dando.

[La Misericordia](#): Ser misericordioso es tener un corazón compasivo. La misericordia, junto con el gozo y la paz, son efectos del amor; es decir, de la caridad

[La Comprensión y La Misericordia](#): el sólo hecho de sentirse escuchadas y comprendidas las predispondrá a hablar y a sentirse mejor.

[Enterrar a los muertos](#): La obra de sepultar a los difuntos es un evento que manifiesta con lucidez el sentido profundo de la muerte.

[El valor de visitar a los presos](#): Para un cristiano, visitar a los presos, no es un acto de justicia, ni un mero hecho filantrópico. Visitar un preso es un genuino acto de caridad.

[Hospitalidad, caridad con el peregrino](#): Dar posada al peregrino" es una obra de misericordia corporal por la cual la caridad se manifiesta concretamente en hospitalidad.

[Dar de beber al sediento](#): También en nuestro peregrinar a la Patria Celestial tenemos sed de alegría, sed de alguien que nos escuche

[Dar de comer al hambriento](#). Sí: la luz resplandece cuando damos de comer al hambriento, cuando vemos su necesidad y le ofrecemos eso que tanto desea

[Visitar a los enfermos](#): A veces basta una llamada, una simple palabra para hacer más ligero el peso de quien sufre.